

Alumnos de Zamudio aprenden a crear historias con un sistema japonés

La técnica 'kamishibai' se impartirá los días 10 y 17 en la escuela pública para fomentar la lectura.

Nerea Sánchez. ZAMUDIO.

Los niños del sexto curso de la Escuela Pública de Zamudio podrán disfrutar este jueves de la primera sesión de trabajo con el sistema kamishibai, una iniciativa que la biblioteca municipal ha decidido utilizar como recurso didáctico. El objetivo es enseñarles a crear relatos y animar a la lectura a los más jóvenes a través de este peculiar sistema japonés "ameno, divertido y diferente".

"La idea es que los chavales acudan los días 10 y 17 de este mes, durante una hora, para participar en el taller, mientras nosotros les explicamos y les ayudamos a crear una historia, un cuento", explica Amagoia Guezuraga, organizadora del evento. Y es que esta actividad mantendrá ocupados a los niños con diferentes quehaceres, como la redacción de un relato conocido o inventado, la representación a partir de unas imágenes o dibujos y la posterior puesta en escena, al estilo teatral.

El método del kamishibai, cuya palabra significa drama o teatro de papel, constituye una alternativa a las formas habituales de lectura. "Queremos que se den cuenta de que existen distintas maneras de narrar un cuento. Y aprenden no sólo con las letras, sino también con las imágenes que hay en cada una de las escenas", tal y como manifiesta Guezuraga.

Este modo de contar historias, que se originó en los templos budistas de Japón en el siglo XII, "se trata de un teatrillo en el que se introducen las láminas de un cuento con dibujos por un lado y texto por el otro, mientras un intérprete se encarga de leer el relato".

Un sistema que a juicio de muchos "transcende a la simple lectura y engancha de una forma especial, ya que ayuda a obtener una mayor concentración en torno al cuento mucho más fácilmente que con otras técnicas". Un papel importante que juega en favor de la creación de estímulos y el enriquecimiento en las relaciones interpersonales con los otros niños.

Pero el trabajo para los asistentes culminará con una misión final en la que tendrán que escenificar lo trabajado. Así, y tras dos jornadas de intenso trabajo en la creación de historias, el punto y final del curso tendrá lugar el próximo día 23 en la misma biblioteca.

"El taller tiene como principal función servir de ejemplo a los más pequeños, ya que ellos siempre se fijan en los mayores y les intentan imitar en todo lo que hacen. Y si consiguen que sigan sus pasos familiarizándose con las obras, es prácticamente seguro que les beneficiará en el futuro", explica Guezuraga. Así, esta técnica es una manera de que despierten ese gusto por la literatura, "al ver que los otros chicos han trabajado y que están disfrutando de la narración de un cuento", concluye Guezuraga.